

CAPITULO 3

ANALISIS DE LOS DATOS

Antes de iniciar el análisis de los datos es necesario que se hable acerca de las características de la población de la cual se tomó la muestra que sirvió de base para el desarrollo del presente análisis

Citar las características de la zona metropolitana de Monterrey sería un ardua tarea por lo cual nos limitaremos a establecer de manera generalizadas las características de la población

Nuevo León, es un estado situado al norte de la República Mexicana; forma parte de la llamada franja fronteriza, por lo que tiene una notoria influencia de la cultura norteamericana, que se refleja en las tradiciones, música, estilo de vida, e incluso en el tipo de alimentación. En 1990 tenía una población de 3,098,736 habitantes, de los cuales 2,833,000 se concentraban en el área metropolitana de Monterrey (comprendida por los municipios de Monterrey, Apodaca, Garza García, General Escobedo, Guadalupe, San Nicolás de los Garza, Santa Catarina y Juárez). De la población del estado, 2,700,000 se consideraban como población urbana. El total de hogares censados en 1990 fue de 649,400 que tenían en promedio 4.8 miembros por hogar. Sin embargo, de éstos 199,464 hogares contaban con 6 o más miembros (BANAMEX-ACCIVAL, 1993). Así, la población urbana del estado de Nuevo León es del 87.2% mientras que la rural y semi rural es de 12.8%

La población de Nuevo León mayor de 12 años en 1990 ascendía a 2,256,645 personas, mientras que la población económicamente activa era de 1,036,770. La población neoleonesa ocupada era de 1,009,584, en tanto que la población desocupada era de 27,186, por lo cual, la tasa de desempleo fue de 2.6%. De la población ocupada, el 6.1% se desempeñaban en el llamado sector primaria, el 40.2% en el sector secundario y el 50.5% en el sector terciario, es decir, el 90.7% de la población estaba ocupada en el sector no primario. Por otro lado podemos referir que de la población ocupada, el 15.6% de trabajadores tenían un ingreso menor al salario mínimo, en tanto que el 10.5% lo tenían superior a los 5 salarios mínimos. El 13.1% eran trabajadores de tiempo parcial y el 14.7% trabajadores por su cuenta (INEGI; 1994).

Finalmente, citaremos que Nuevo León se caracteriza por su alto grado de urbanización ya que en 1990, el 80.9% de la población tenía acceso al drenaje, 92.9% al agua potable y el 98.2% a la electricidad (INEGI, 1994).

Una vez dado un panorama genérico del estado de Nuevo León, iniciaremos la descripción de las características generales de las colonias estudiadas, de las cuales resaltan: la población total estudiada es de 4111 personas de las cuales 50.5% corresponde al sexo femenino y 49.5% al sexo masculino, de esta población el 59.1% son originarios del área metropolitana de Monterrey y el 40.9% restante está constituido por migrantes provenientes principalmente del estado de Tamaulipas, San Luis Potosí, Durango y Coahuila; el rango de edad varía desde los 0 meses hasta los 84 años, con un tiempo de residencia que varía entre lo 0 y los 78 años; el número de miembros en la unidad doméstica va desde 1 hasta 16, predominando la unidad doméstica nuclear (71.9%); el 48.7% de la población son hijos, por lo que predominan los solteros como estado civil (51.9%); Los años de escolaridad de la población varían de 0 a 19 años de estudio, asistiendo a la escuela el 19.9% de la población.

El 34.2% de la población estudiada tiene un trabajo; se ocupan principalmente como albañiles, trabajadoras domésticas asalariadas y obreros, por ello, el 70.4% de los trabajadores son empleados, aunque sólo el 53% tiene un trabajo fijo; las horas laboradas por semanas varían entre 2 y 99, asimismo el ingreso varía de 0 a 950 pesos semanales de los que aportan a la economía familiar entre 0 y 850 pesos; el consumo familiar varía entre 0 y 510 pesos semanales.

Las condiciones de la vivienda entre la población son: el 93.6% tiene la propiedad de la casa o bien la está gestionando; los materiales de construcción que predominan son la lámina en los techos, el block en las paredes y el cemento en los pisos; el 76.2% de las viviendas tienen hasta 2 cuartos; el 97.1% de las viviendas tienen acceso al agua potable aunque sólo el 47.1% de éstas la tiene domiciliaria; el 99.1% tiene el servicio de luz, aunque el 50.1% de ellos están "colgados"; el 58.3% de las viviendas tienen acceso al servicio de drenaje y el 96.5% utilizan el gas butano como combustible.

Por último, referiremos que la población que se encontraba laborando al momento de la entrevista tenían una edad de inicio en la vida laboral que variaba desde los 5 hasta los 48 años, por esto el rango de edad para que los hijos empezaran a trabajar va desde los 7 hasta los 26

años, mientras que para iniciar la ayuda en el trabajo doméstico el rango varía entre 2 y 23 años.

A continuación iniciaremos el desarrollo del análisis de los resultados obtenidos en el trabajo de investigación, no sin antes comentar al lector que en la primera parte del análisis que a continuación presentamos sólo tomamos en consideración a las 486 unidades domésticas que tenían hijos entre 6 y 16 años de edad, teniendo estas un total de 910 padres, pues no todas contaban con ambos progenitores, lo que se podrá constatar cuando se analice el tipo de familia.

Para determinar esta submuestra sólo se toma en consideración que las unidades domésticas en cuestión tuvieran por lo menos un hijo cuyo rango de edad oscilara entre los 6 y los 16 años pues como se refirió anteriormente, nos interesa conocer las características socioeconómicas que privan en las unidades domésticas.

La segunda parte del análisis se concentrará en las unidades domésticas que tienen como característica el reconocimiento del trabajo del menor, es decir esta submuestra estará constituida únicamente por las unidades domésticas que reconozcan o acepten el trabajo infantil de por lo menos uno de sus hijos. Esta submuestra consta de 49 unidades domésticas con un total de 91 progenitores de los cuales se analizarán las características socioeconómicas.

Este análisis se realizará de la manera antes referida, para poder percibir de alguna manera los factores coadyuvantes en el lanzamiento de los niños al mercado de trabajo.

Para finalizar el análisis de los datos entraremos de lleno en las características del trabajo infantil; en un primer momento con respecto al trabajo productivo y en un segundo momento con respecto al trabajo reproductivo, en el cual, por supuesto, participan los niños.